

RELEVAMIENTO DE ASENTAMIENTOS INFORMALES

► 2016 ◄



TECH 

OBJETIVO GENERAL

1) Identificar, caracterizar y georeferenciar los asentamientos informales existentes en la provincia de Buenos Aires; la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; la provincia de Córdoba; Gran Corrientes; Gran Resistencia, parte de la provincia de Misiones (Depto. Capital, Oberá, Eldorado y San Vicente); Alto Valle de Neuquén, Plaza Huinul, Cutral-Có y Arroyito; Alto Valle de Río Negro; parte de la provincia de Salta (Orán, Rosario de la Frontera, Gran Salta y Tartagal); el Área Metropolitana de Rosario y San Miguel de Tucumán.

2) Dar indicios de las dinámicas territoriales que sucedieron entre el Relevamiento de Asentamientos Informales (RAI) 2013 y los resultados del 2016. Esto implica, detectar los cambios en cuanto al acceso a la infraestructura urbana: la formalización del acceso a los servicios básicos; la extensión del alumbrado público; el asfaltado en las calle; la mejora en el servicio de recolección de basura, entre otros.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.1. Determinar su ubicación y las características del emplazamiento
- 1.2 Caracterizar los asentamientos y su situación con respecto al acceso a los servicios básicos y de saneamiento
- 1.3. Releva las formas de organización dentro de los asentamientos
- 1.4 Indagar la percepción de los referentes con respecto a diversos aspectos relacionados a la problemática.

METODOLOGÍA:

Para abordar los objetivos propuestos por el Relevamiento, se optó por una estrategia metodológica cuantitativa.

La **unidad de análisis** de la presente investigación es el asentamiento informal. TECHO define conceptualmente a los mismos como aquellos barrios que se constituyeron mediante distintas estrategias de ocupación del suelo, que presentan diferentes grados de precariedad y hacinamiento, un déficit en el acceso formal a los servicios básicos y situación dominial irregular en la tenencia del suelo.

La **definición operativa** es el asentamiento, entendido como un conjunto de un mínimo de ocho familias (agrupadas o contiguas), en donde más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad, ni acceso regular a, por lo menos, dos de los servicios básicos (red de agua corriente, energía eléctrica con medidor domiciliario y/o sistema de eliminación de excretas a través de la red cloacal formal).

El levantamiento de información fue realizado por encuestadores (personas contratadas y voluntarios capacitados, con experiencia territorial y oriundos de cada localidad relevada) que recorrieron todo el territorio. Una vez allí, detectaron los asentamientos informales y entrevistaron a los referentes comunitarios, informantes claves, quienes proporcionaron la información correspondiente a cada barrio.¹

[1]. Se realizó una encuesta por cada asentamiento informal, en donde los referentes validados por la comunidad dieron a conocer las principales problemáticas que afectan a la mayoría de las familias que viven en ese barrio.

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS:

Se utilizó una ficha estructurada (encuesta) orientada a relevar características socio-urbanas de los asentamientos informales, así como su localización geográfica. Al igual que en años anteriores, el instrumento fue construido desde TECHO junto a expertos en la generación de herramientas de esta naturaleza y en la dinámica urbana de asentamientos informales.

En esta nueva versión, para el levantamiento de la información se incorporó una aplicación móvil y un sistema de monitoreo en línea a nivel nacional.



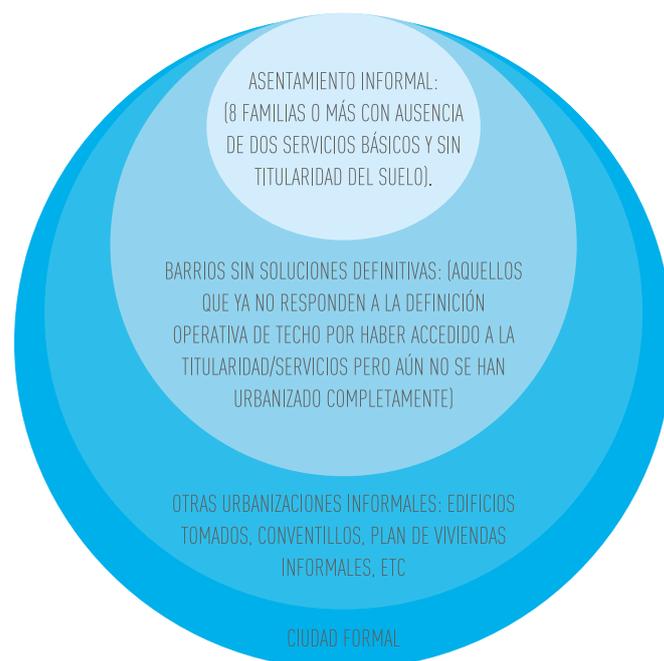
ALCANCES Y LIMITACIONES:

En primer lugar, si bien este estudio busca ampliar los conocimientos en cuanto a la problemática del hábitat, es importante aclarar que el mismo no persigue facilitar información de alcance censal y exhaustivo sobre cada asentamiento.

Aún sigue siendo una limitación el alcance territorial a nivel nacional. Si bien se abarca una porción importante del país (donde vive el 67% de la población), los asentamientos que se relevaron no permiten hablar del “universo de asentamientos informales”, ni se pueden establecer generalizaciones en base a estos datos.

Otra limitación fue la **falta de acceso a la información oficial**. Para conocer la realidad de los asentamientos y poder entender qué programas y obras de infraestructura se realizaron, es necesario que se genere información desde los entes y organismos que ejecutan las políticas públicas y obras de mejoramiento para complementar esta información con lo percibido en territorio.

Si bien TECHO reconoce la existencia de otro tipo de prácticas habitacionales, éstas no fueron contempladas en el presente estudio. La irregularidad dominial, el déficit en el acceso a los servicios básicos y la precariedad habitacional no son atributos exclusivos de villas, asentamientos y barrios populares informales. Este estudio abarca solamente el universo de asentamientos informales limitado a la definición operativa, reconociendo que existen barrios que por sus características de precariedad y falta de acceso a infraestructura, siguen hoy luchando por lograr la urbanización y deben ser considerados a la hora de formular y planificar intervenciones en materia de política pública. A su vez, aquellos asentamientos informales que dejan de cumplir con la definición operativa en este estudio (por haber accedido a los servicios básicos de manera formal y/o título de propiedad), no puede decirse que hayan sido alcanzados con soluciones definitivas o urbanizados.



ETAPAS DE IMPLEMENTACIÓN:

1 PREPARACIÓN Y CONFECCIÓN DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se realizaron talleres con asesores expertos en la materia. Colaboraron: Cynthia Goytía del Centro de Investigación de Políticas Urbanas y de Vivienda de la Universidad Torcuato Di Tella (CIPUV); Mercedes Di Virgilio del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires; Agustín Salvia del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica (ODSA); Graciela Maiztegui del Servicio Habitacional y de Acción Social (SEHAS); Cristina Cravino de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y Sebastián Miguel de la Universidad de Flores.

2 CONFORMACIÓN DEL EQUIPO DE TRABAJO EN TERRITORIO

La investigación de campo estuvo planificada, coordinada y supervisada por un responsable nacional. Por cada territorio relevado, se designó un coordinador general de campo. Esta estructura consistió en un equipo de 35 coordinadores y 800 encuestadores. Posteriormente, se dividió cada territorio en zonas, de acuerdo a la extensión, la complejidad y la población. Para cada zona fueron designados coordinadores zonales, quienes contaron con un equipo permanente de voluntarios capacitados a su cargo.

3 TALLERES TÉCNICO-POLÍTICOS CON ORGANISMOS DEL GOBIERNO

Dicha etapa, consistió en contactar a los distintos gobiernos municipales y provinciales, con el objetivo de solicitar información oficial vinculada a los asentamientos informales, en sus respectivos territorios. Cabe destacar que no se obtuvo información oficial de todos los gobiernos. No obstante, en aquellos en los que sí, esto facilitó la tarea a la hora de trabajar. A su vez, se establecieron distintos contactos con organizaciones de la sociedad civil, actores territoriales, universidades, centros de investigación, entre otros, que pudieran facilitar información sobre los asentamientos informales en las distintas jurisdicciones relevadas.

4 RELEVAMIENTO EN TERRENO, TRABAJO DE CAMPO

Llevado a cabo por el equipo local en cada provincia. Dicha etapa contempló tres fases de trabajo: rastrillaje, realización de encuestas y verificación de la información relevada. Los equipos de campo recorrieron toda la superficie de las localidades a cargo, con el objetivo de identificar los asentamientos informales y relevar sus características generales a través del testimonio de los referentes comunitarios y la observación. Esta fase se llevó a cabo durante un período de entre 7 y 10 meses.

5 RECEPCIÓN DE DATOS

Los datos obtenidos a través de la aplicación móvil, permitieron cargar la información a través de internet, generando una base de datos en línea, que incluyó las coordenadas de los barrios georeferenciados.

6 ANÁLISIS DE DATOS Y REDACCIÓN DE INFORME

Se realizaron talleres de trabajo con los asesores expertos mencionados anteriormente. Considerando todos los aportes académicos recibidos, se procedió a realizar el análisis estadístico y la redacción del informe final que se encuentra en elaboración.

CONTROL DE CALIDAD:

Una de las innovaciones importantes de este nuevo Relevamiento es el **proceso de control de calidad**. Su objetivo principal fue **auditar y monitorear** el trabajo de TECHO en las diferentes etapas del proyecto con el fin de velar por la calidad y excelencia de la información relevada y asegurar un proceso sistemático y estandarizado.

En la etapa posterior al levantamiento de información en campo, se controló la calidad del universo de asentamientos, con el objetivo de identificar y corregir aquellos barrios que no cumplían con la definición operativa. Dicha verificación se realizó a través de un muestreo aleatorio simple ex post. Se realizó un cruce entre la información levantada en territorio y la provista por el Estado. Por otro lado, se revisó y ajustó remotamente todos los polígonos de los asentamientos.

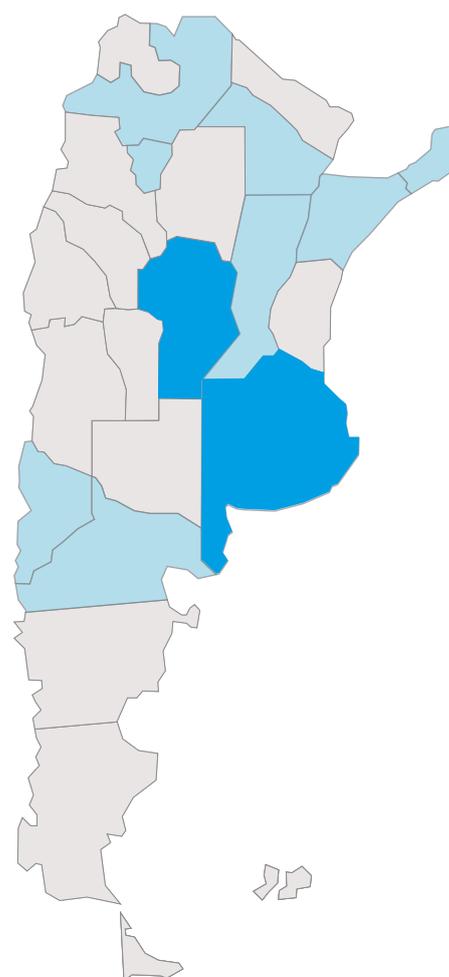
Se determinó una muestra representativa estratificada por regiones, del universo total de asentamientos informales. El equipo de Control de Calidad volvió a visitar 350 asentamientos con el objetivo final de verificar el margen de error que podía existir al afirmar que un asentamiento informal lo es, según la definición operativa. Se consideró un margen de error del +/- 5% y un nivel de significatividad del 95%. El cumplimiento y aprobación de estas etapas fueron requisito para validar y dar por finalizado este estudio.

RESULTADOS NACIONALES:

1 DE CADA 10 PERSONAS VIVE EN UN ASENTAMIENTO INFORMAL ²

Se identificaron un total de **2.432 asentamientos informales** en los once territorios relevados donde se estima que viven 650.700 familias aproximadamente. Utilizando la media nacional de 4,6 miembros por cada familia³, se estima que **al menos 2.993.151 de personas viven en asentamientos informales** en el territorio donde habita el 67% de la población argentina.

PROVINCIA	CANTIDAD DE ASENTAMIENTOS	%	CANTIDAD DE FAMILIAS	%
CABA	42	1,7	82.585	12,7
BUENOS AIRES	1352	55,6	397.705	61,1
CÓRDOBA	170	7,0	18.755	2,9
SALTA (PARCIAL)	122	5,0	15.330	2,4
SANTA FE (PARCIAL)	174	7,2	49.475	7,6
CHACO (PARCIAL)	166	6,8	18.570	2,9
CORRIENTES (PARCIAL)	61	2,5	10.330	1,6
MISIONES (PARCIAL)	161	6,6	21.700	3,3
NEUQUÉN (PARCIAL)	63	2,6	9.990	1,5
RÍO NEGRO (PARCIAL)	54	2,2	7.300	1,1
TUCUMÁN (PARCIAL)	67	2,8	18.945	2,9
TOTAL	2432	100	650.685	100



[2]. Este cálculo es el resultado de multiplicar la cantidad aproximada de hogares por la media de personas por hogar que se considera en este relevamiento. Esa cantidad de personas (2.993.151) sobre la cantidad de población relevada (28.740.609) proyección INDEC 2015.

[3]. El tamaño de hogares promedio para el país es 3,3 miembros y el promedio correspondiente a los hogares del primer decil de ingresos del Gran Buenos Aires es 4,7 miembros. A su vez, según la muestra de aproximadamente 6.000 hogares de TECHO, el promedio es 4,7 miembros por hogar. Hemos decidido mantener el promedio utilizado para el RAI 2013, es decir, hogares de 4,6 miembros.

TIPOLOGÍA Y CARACTERÍSTICAS:

Este informe presenta tres tipos de asentamientos informales: villas, asentamientos y barrios populares informales.

VILLAS:

Son barrios con una trama urbana irregular, no cuentan con suficiente infraestructura ni espacios verdes o de recreación. Se accede por medio de pasillos y tienden a crecer en altura ya que hay escaso suelo disponible. Presentan una alta densidad poblacional.

ASENTAMIENTOS:

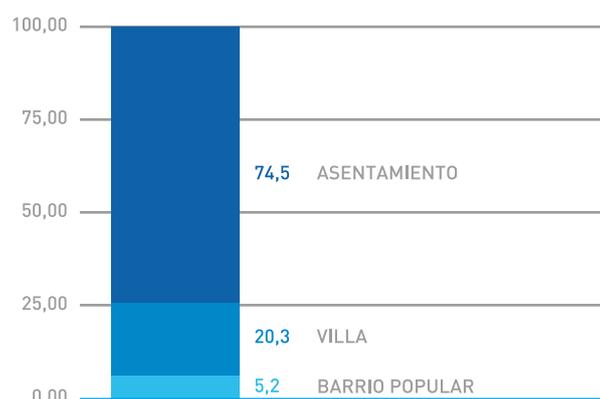
Son barrios que buscan mantener la trama urbana como continuidad del tejido de la ciudad formal. Los terrenos aunque en su mayoría están subdivididos respetan el trazado de las calles. En muchos casos hay lugares para equipamiento y espacios verdes. La densidad poblacional es menor que en las villas.

BARRIOS POPULARES INFORMALES:

Se caracterizan por ser conjuntos de vivienda, con características muy similares a las de un asentamiento en la búsqueda de mantener la trama urbana de la ciudad formal, pero que se originaron con intervención del Estado, generalmente a partir de loteos.

Teniendo en cuenta esta división, de los asentamientos informales analizados 7 de cada 10 (74,5%) responden a las características de asentamientos, 2 de cada 10 (20,3%) responden a las características de villa, y el 5,2% es clasificado como barrio popular informal.

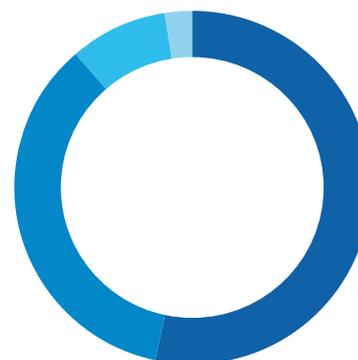
TIPO DE ASENTAMIENTOS INFORMALES:



Casos Válidos 2288.⁴ Fuente TECHO 2016

TAMAÑO:

Se agruparon los asentamientos informales en cuatro grupos de acuerdo a la cantidad estimada de familias que habitan en ellos.



- Pequeño (8 a 100 familias) **53,6%**
- Mediano (101 a 500 familias) **35,2%**
- Grande (501 a 1.500 familias) **8,9%**
- Macro (1.501 familias y más) **2,3%**

Casos Válidos 2432. Fuente TECHO 2016



[4]. La cantidad de casos válidos varía según la cantidad de respuestas dadas.

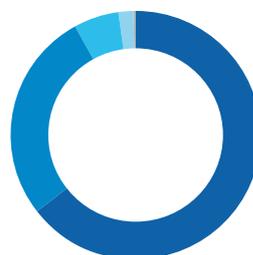
LOS ASENTAMIENTOS, UNA PROBLEMÁTICA ESTRUCTURAL:

De los asentamientos relevados, el promedio de antigüedad es de 28 años. El 21,7% existe desde hace más de 43 años mientras que el 28,5%, entre 43 y 24 años. Es decir, más de la mitad de los asentamientos (50,2%) llevan un cuarto de siglo viviendo en situación de informalidad.



ACCESO A LA ENERGÍA ELÉCTRICA:

En **7 de cada 10 (72,6%)** de los asentamientos informales, la mayoría de los hogares no cuenta con conexión formal a la red pública de energía eléctrica con medidor domiciliario. La conexión formal implica poseer un medidor en cada hogar, recibir la factura de la luz al igual que en los barrios formales.

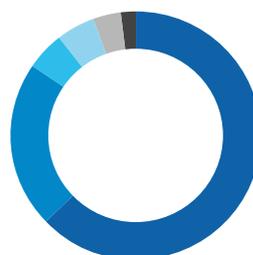


Casos Válidos 2438.
Fuente TECHO 2016.

- Red Pública con Medidores domiciliarios **64,6%**
- Conexión Irregular a la Red Pública **27,4%**
- Red Pública con Medidor Comunitario/Social **5,8%**
- Otro **2,0%**
- No tiene **0,2%**

ACCESO AL AGUA:

En **casi la totalidad de los asentamientos informales (95%)**, la mayoría de los hogares no cuenta con conexión formal a la red de agua corriente. La conexión formal implica gozar de una conexión domiciliaria de la red de agua corriente, con reconocimiento como cliente por parte del ente regulador de ese servicio con su correspondiente factura.

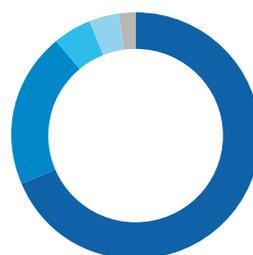


Casos Válidos 2438.
Fuente TECHO 2016.

- Conexión irregular **62,9%**
- Perforación/pozo **21,8%**
- Agua Corriente de red pública **5,0%**
- Tanque Comunitario **4,9%**
- Otro **3,5%**
- Camión cisterna **1,9%**

SISTEMA DE ELIMINACIÓN DE EXCRETAS

En **casi la totalidad de los asentamientos informales (98%)**, la mayoría de los hogares no cuenta con conexión formal a la red cloacal pública, es decir, a una red construida exclusivamente para la evacuación de aguas residuales.



Casos Válidos 2438.
Fuente TECHO 2016.

- Desagüe sólo a pozo negro/ciego **68,7%**
- Desagüe a Cámara Séptica y Pozo Séptico **20,4%**
- Otro **5,0%**
- Red Cloacal conectada al pluvial **3,9%**
- Red Cloacal Pública **2,0%**

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA:

En más de 7 de cada 10 barrios (72%) los vecinos se organizaron alguna vez para mejorar su barrio. Con respecto al rol de los vecinos en los proyectos barriales que propone el Estado, en 7 de cada 10 (70,4%) de los asentamientos informales, los referentes manifestaron que el rol de los vecinos es organizarse para pensar los proyectos y participar en la toma de decisiones.

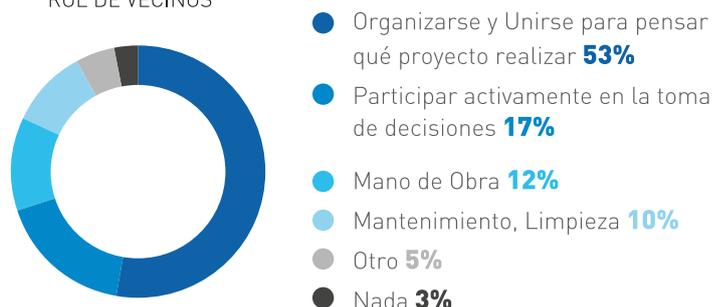


PARTICIPACIÓN DE VECINOS



Casos Válidos 2110. Fuente TECHO 2016

ROL DE VECINOS



Casos Válidos 2047. Fuente TECHO 2016

CONSIDERACIONES SOBRE LAS DINÁMICAS TERRITORIALES 2013-2016

A partir del trabajo de campo y el posterior análisis de la información, se hizo visible la complejidad de las diversas situaciones que se encontraron. Por este motivo, resultó necesario establecer tipologías no excluyentes entre sí para poder explicar las dinámicas sobre distintos cambios experimentados en los asentamientos, para facilitar así el análisis de los mismos durante el período julio 2013-mayo 2016:

A. Asentamientos en el territorio ampliado: barrios relevados en provincias o localidades que no fueron relevadas en el 2013: Gran Resistencia, Gran Corrientes, San Miguel de Tucumán, 3 municipios de Misiones, algunas localidades del Área Metropolitana de Rosario, Plaza Huincul, Cutral Có y Arroyito.

B. Asentamientos informales nuevos: se conformaron con posterioridad a julio de 2013.

C. Asentamientos informales relevados en 2013 y 2016: barrios que fueron relevados tanto en el año 2013 y el 2016 y mantienen la generalidad de sus características (sin contar con al menos dos servicios básicos formales, ni la titularidad de la propiedad).

D. Asentamientos informales que sufrieron un proceso de unificación o de división interna: son procesos de identificación y sentido de pertenencia que se dan en la organización comunitaria de algunos asentamientos informales.

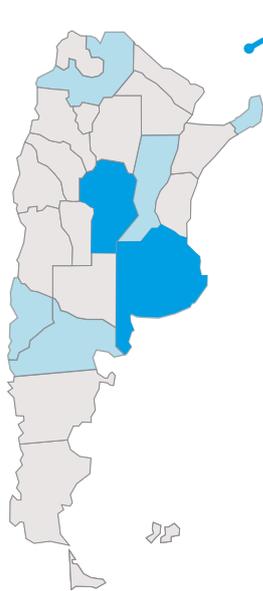
E. Barrios que ya no responden a la definición de asentamiento informal del estudio: barrios que ya no cumplen con los criterios de la definición operativa que TECHO determina para asentamiento informal por los siguientes motivos:

E.1 Asentamientos informales en los que la mayoría de las familias accedieron a dos servicios básicos o más (agua, energía eléctrica y sistema formal de eliminación de excretas a través de la red cloacal) y/o a la titularidad de la propiedad

E.2 Asentamientos informales relocados: aquellos que fueron trasladados a otra ubicación geográfica-territorial.

E.3 Asentamientos Informales desalojados: aquellos que fueron desplazados de la ocupación territorial, por el Estado, privados o miembros de otras comunidades.

E.4 Asentamientos Informales que tienen un número menor a ocho familias: aquellos que decrecieron en cantidad de familias por razones individuales de aquellas que decidieron mudarse.



8
TERRITORIOS RELEVADOS
AÑO **2013**

TERRITORIO AMPLIADO
354 ASENTAMIENTOS INFORMALES
53480 APROXIMADO DE FAMILIAS

A

NUEVOS
100 ASENTAMIENTOS INFORMALES
9115 APROXIMADO DE FAMILIAS

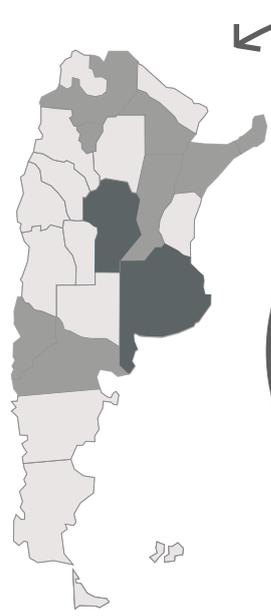
B

UNIONES O DIVISIONES
38 ASENTAMIENTOS SE DIVIDIERON
58 ASENTAMIENTOS SE UNIERON

D

BARRIOS QUE YA NO RESPONDEN A LA DEFINICIÓN OPERATIVA

E



11
TERRITORIOS RELEVADOS
AÑO **2016**

ACCEDIERON A DOS SERVICIOS BÁSICOS O MÁS Y/O A LA TITULARIDAD DE LA PROPIEDAD:
136 ASENTAMIENTOS INFORMALES Y 40800 FAMILIAS.

E.1

ASENTAMIENTOS RELOCALIZADOS:
6 ASENTAMIENTOS INFORMALES 430 FAMILIAS

E.2

ASENTAMIENTOS DESALOJADOS:
4 ASENTAMIENTOS INFORMALES 130 FAMILIAS

E.3

PASARON A SER MENOS DE 8 FAMILIAS:
13 ASENTAMIENTOS INFORMALES 70 FAMILIAS

E.4

CONCLUSIONES NACIONALES:

La información generada en el Relevamiento 2013 dimensionó la magnitud del problema del hábitat en los asentamientos informales y los derechos que se vulneran a diario para miles de familias. Entre 2015 y 2016 volvimos a recorrer gran parte de la superficie de nuestro país (479.900 km², donde vive el 67% de la población del país) con el fin de ampliar el territorio y actualizar el diagnóstico.

En este proceso se involucraron más de 3.000 referentes comunitarios, que hicieron visible la situación de las familias viviendo en cada uno de los asentamientos informales. Participaron alrededor de 800 encuestadores, universidades y organizaciones de base y de la sociedad civil. Como resultado de esta construcción colectiva de la información, podemos decir que hay al menos 650.700 familias o 2.993.151 personas viviendo en asentamientos informales. En 7 de cada 10 asentamientos, la mayoría de las familias no cuenta con acceso formal a la red de energía eléctrica y casi en su totalidad (95%), tampoco al sistema de agua potable. Esta deficiencia en los servicios básicos afecta directamente el día a día de cada habitante de un asentamiento informal. La precariedad en las instalaciones eléctricas aumenta el riesgo de cortocircuitos, incendios y accidentes que pueden resultar fatales. Vivir con poca presión de agua (que disminuye aún más en verano), o cargando baldes desde una canilla comunitaria o con agua contaminada, porque las mangueras que se utilizan para realizar la conexión irregular suelen pincharse, dejan secuelas muchas veces irreversibles en la salud.

HOY, TRES AÑOS MÁS TARDE, LA INFORMACIÓN NOS VUELVE A DECIR QUE EL PROBLEMA DE LOS ASENTAMIENTOS INFORMALES ES URGENTE.

Se registran **muy pocos avances**. Aproximadamente 40.800 familias que viven en 136 asentamientos mejoraron su acceso a los servicios básicos u obtuvieron el título de propiedad. Sin embargo, estas mejoras son escasas e insuficientes. Las políticas de vivienda y hábitat vigentes están **por detrás de la problemática**. Es necesario **generar políticas estructurales que actúen sobre las causas** que dan lugar a la generación de nuevos asentamientos o el crecimiento poblacional de los existentes, específicamente políticas de **gestión, producción y regulación de acceso justo al suelo urbano y rural**. Mientras tanto y hasta que los gobiernos puedan acompañar los procesos de crecimiento urbano a partir de su función distributiva (buscando equidad y justicia en el acceso al suelo y la vivienda), es menester avanzar en validar y reconocer los procesos de producción social del hábitat (**72% de los referentes comunitarios declaran haberse organizado para mejorar su barrio**) como ejercicio democrático de los pobladores excluidos de sus derechos básicos y del acceso a los bienes públicos y servicios básicos de los centros urbanos.

En esta línea, proponemos dos líneas de acción que consideramos indispensables en el abordaje del problema. La primera consiste en pensar y resolver la problemática del hábitat **desde el ámbito local**. Si bien se debe trabajar de manera articulada desde los tres niveles del Estado (nacional, provincial y municipal), los municipios son un actor clave. Ellos tienen el conocimiento del territorio para acompañar los procesos de producción de ciudad desde las comunidades, y desde la gestión, tienen la potestad de implementar políticas de regulación y producción de suelo urbano y rural. Todo esto por supuesto, junto a la necesidad de priorizar y aumentar recursos (económicos y humanos) que garanticen su cumplimiento.

En segundo lugar, destacamos la importancia y necesidad de contar con información oficial, pública y periódica, que permita realizar **un monitoreo en el tiempo de la problemática de acceso justo al suelo y al hábitat adecuado**. De esta forma, podremos medir el alcance e impacto de las gestiones y políticas en el territorio. Entendemos que la gestión de información debe realizarse desde el Estado con el apoyo de los pobladores de los asentamientos, las organizaciones de base y de la sociedad civil que colaboren como auditores y proveedores del conocimiento adquirido en el trabajo en territorio.